



¿Y dónde vivo yo ahora?

Con el comienzo del curso académico multitud de jóvenes universitarios se lanzan a la aventura de encontrar el alojamiento ideal donde pasar nueve duros meses de vida lejos de su casa

Anuncios de alquileres de pisos se agolpan estos días en las farolas cercanas al Campus Viriato.

MARTA DEL PINO

LAURA BORREGO
ZAMORA

A lo largo de todo el año es habitual ver en farolas, cabinas e incluso en paredes de la ciudad infinidad de anuncios de todo tipo a la espera de que alguien se muestre interesado por ellos. Es, sin embargo, durante los meses de

verano y sobre todo en septiembre, con el inicio del curso, cuando este tipo de mobiliario urbano está hasta los topes de papeles de colores, la mayoría de ellos con anuncios de alquileres de pisos.

Año tras año, la Universidad de Salamanca recibe a miles de estudiantes de distintas partes de

la península y de cualquier lugar del mundo. Una parte de estos miles son recibidos en el Campus Viriato de Zamora, lo que supone un importante aumento de población que necesita un lugar en el que vivir durante nueve meses.

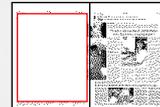
Unos preferirán alojarse en un piso para encontrar el primer año

la libertad que no han tenido hasta ahora en casa de sus padres; otros serán acogidos en casa de familiares o conocidos y alguno que otro tendrá que acostumbrarse, por su voluntad o por la de sus padres, a vivir en una residencia.

Ante la llegada de universitarios, inmobiliarias, residencias y

propietarios de pisos de alquiler se ponen las pilas para captar al mayor número de estudiantes posibles. Un mercado ajeno a lo académico que mueve ingentes cantidades de dinero y que, algunos, no se pueden permitir.

(Pasa a la página siguiente)



RESIDENCIAS ■ Es la alternativa más costosa por los servicios que ofrece

Zamora cuenta con apenas media docena de residencias, ninguna de ellas perteneciente a la Universidad de Salamanca

Las familias intentan ahorrar gastos de alojamiento en la medida de lo posible ● Ha aumentado la oferta de pisos de alquiler y se han reducido sus precios

(Viene de la página anterior)

Una vez llegado septiembre, multitud de jóvenes comienzan la tarea de búsqueda de alojamiento. Algunos ya tienen las ideas claras, mientras que otros no saben por dónde comenzar el rastreo, y más aún si llegan a una ciudad completamente desconocida. Lo más socorrido es abrir el periódico por la sección de anuncios, pararse frente a los postes de farolas o las cabinas telefónicas y, en los últimos tiempos, buscar por la Red. O también, acudir al Servicio de Orientación que la Universidad de Salamanca pone a disposición de los estudiantes y que posee una base de datos destinada a ofertas de pisos y residencias. Se decidan por el sistema que se decidan está claro que encontrar el lugar ideal en el que pasar el curso académico no es tarea fácil.

En estos tiempos en que la economía de muchas familias no es precisamente boyante la opción mas asequible para muchas es la de enviar a sus hijos a casas de conocidos o familiares, si es posible. Una alternativa que no complace nada a los chicos, sobre todo de primer año, ya que pretenden empezar una nueva etapa sin tener ningún tipo de control sobre sus vidas, pero que se ven obligados a aceptar si quieren estudiar fuera de casa.

La otra opción más contemplada es la de buscar un piso privado para compartir con otras personas. Los hay que tienen apalabrado con un amigo o conocido el compartir una vivienda de alquiler, quizá por miedo a irse solos y encontrarse con personas problemáticas en casa. A los más aventureros, por el contrario, no les importa desafiar a la suerte, y prefieren conocer gente nueva para alejarse de la rutina y cambiar de aires.

Más pisos en alquiler

Expertos inmobiliarios están de acuerdo en que el sector del alquiler siempre será uno de los que más ingresos reciba por parte de los estudiantes ya que es de las opciones de vivienda más baratas para ellos, sin embargo, también coinciden en que se ha notado una menor afluencia de jóvenes preguntando en las inmobiliarias.

Atrás queda el miedo de los caseros por alquilar sus pisos a jóvenes que pudieran resultar problemáticos, que dejen el piso en mal estado o que den una mala imagen a los vecinos. Ha aumentado la oferta de pisos de alquiler, ya que ante las dificultades de venderlo han optado por el arrendamiento para poder darles salida. Desde las agencias inmobiliarias destacan que los propietarios

siguen intentando evitar acoger estudiantes aunque no hay dudas de que el colectivo que mejor cumple con los pagos.

En cuanto a los requisitos que piden los chicos en un piso, agentes inmobiliarios destacan que "buscan sobre todo que los muebles no estén demasiado viejos y que estén dotados de electrodomésticos básicos. La televisión es para ellos fundamental". Respecto a precios, los estudiantes se marcan una cifra alrededor a los 150 euros por persona al mes.

Necesidades cubiertas

La opción preferida por otras familias, sobre todo para jóvenes que comienzan sus estudios, son las residencias de estudiantes. Zamora cuenta apenas con media docena, ninguna de ellas perteneciente a la Universidad de Salamanca. Este tipo de estancia supone la comodidad y la despreocupación de los padres, ya que sus hijos disfrutan de un régimen de pensión completa que ofrece alojamiento y manutención diaria. Además, las residencias cuentan con todo tipo de servicios para ayudar al día a día de sus inquilinos tales como servicio de lavandería, salas de televisión y de ordenadores o zonas recreativas, lo que es de suma importancia para los padres a la hora de seleccionar una buena residencia.

Los precios medios están entre los 400 y los 600 euros por persona al mes. Desde la residencia San Alfonso de Zamora, una de las más demandadas dada su proximidad al Campus Viriato, recalcan que el pasado año hubo plazas vacantes por lo que, ya sea por la crisis o no, se han visto obligados a bajar los precios.

Por lo general, con las residencias ocurre todo lo contrario que con los pisos. Al principio, los jóvenes se niegan a acceder a ellas, aunque luego terminen por agradecerse a sus progenitores. ¿Las razones? Nada de horarios. Buscan poder levantarse cuando quieran, comer cuando quieran y sobre todo entrar y salir cuando quieran. Los padres argumentan que una residencia es la "mejor opción cuando te encuentras solo en una nueva ciudad. Conoces gente y te lo dan todo hecho", aunque en el fondo admitan que es para que sus hijos "no se descontren".

Tras dos o tres años de estancia en estos alojamientos muchos jóvenes deciden abandonarlo y terminan confesando que estaban equivocados cuando se negaban a vivir en una residencia. "Al final se hacen amigos para toda la vida y con la suficiente confianza como para compartir piso para el año próximo", confiesan. ■



Imagen de anuncios repartidos en las farolas próximas al campus Viriato, y de estudiantes a la entrada de la Residencia San Alfonso.



Uno de los muchos paneles informativos que en el campus universitario ofrecen a los alumnos ofertas de alquileres.

LOS ALOJAMIENTOS, AL DETALLE

■ **PISOS**

Para los estudiantes, uno de los aspectos más importantes a la hora de seleccionar un inmueble es el precio. No buscan pagar más de 160 euros por persona al mes y, no andan desencaminados, puesto que el precio de alquiler de una casa completa entre tres y cuatro dormitorios está entre los 450 y 600 euros mensuales, a excepción de gastos como la calefacción y el agua caliente. Sin embargo, a este precio tan apetecible *a priori* hay que añadir el gasto en alimentación. La ubicación, el tamaño o la antigüedad de la casa influyen también en su coste.

■ **RESIDENCIAS**

En el caso de estos alojamientos son los padres los que suelen tomar la decisión de internar aquí a sus hijos. Los precios medios se sitúan en torno a los 400 y 600 euros por persona al mes. Varía dependiendo si se trata de una habitación doble o individual. Dentro de este precio se incluye el alojamiento y la manutención diaria durante todo el curso. En muchos casos estos servicios se ofrecen también durante periodos vacacionales. Para ayudar a la convivencia de los residentes, se proponen también comidas, excursiones o participación en torneos deportivos.

■ **FAMILIAS**

Otra de las alternativas que se barajan para ahorrar gastos es la de enviar a los chicos a casa de algún familiar o conocido. Muchos jóvenes se oponen porque de esta manera no encuentran libertad en el comienzo de su nueva etapa. Existen también familias de acogida o personas mayores que por el mismo precio que podría tener el alquiler de un piso, ofrecen alojamiento y manutención a los estudiantes. A cambio, sobre todo en el caso de personas mayores, reciben un poco de compañía y atención diaria.

**PISOS** Los pisos privados son la opción más asequible

Los estudiantes buscan inmuebles en buen estado y lo más cercanos posible a su centro de estudios

**EVA MARTÍNEZ** | Responsable del Servicio de Orientación del Campus Viriato

Este punto de atención ayuda a buscar alojamiento a todos los estudiantes que lo soliciten • Su responsable asegura que, gracias a Internet, es cada vez menor el número de alumnos que requiere este tipo de servicios

“Nosotros solo servimos de intermediarios entre los alumnos y los propietarios”

Eva Martínez es la responsable del Servicio de Orientación al Universitario del Campus Viriato de Zamora. Se trata de una oficina de atención a toda la comunidad universitaria que ofrece orientación y asesoramiento en diferentes campos y materias como información académica, cursos de idiomas o ayuda para encontrar alojamiento.

PREGUNTA - ¿Qué ofrece el Servicio de Orientación a los estudiantes que vienen buscando un lugar donde vivir?

RESPUESTA - Tenemos una base de datos con pisos y habitaciones para compartir además de dar información sobre las residencias. Hasta hace dos años también ofrecíamos familias de acogida, sobre todo eran personas mayores que daban alojamiento y comida a los estudiantes. Todo estaba incluido en el precio de alquiler.

P - ¿Qué residencias ofrece la Universidad de Salamanca a los estudiantes del campus Viriato de Zamora?

R - La Universidad de Salamanca no tiene residencias dependientes de ella en Zamora, sin embargo, este punto de atención ofrece a los estudiantes que preguntan por ello información sobre las residencias privadas que existen. Entre ellas, la residencia San Alfonso, que por cercanía al campus es la que más demanda tiene; otra que funciona por subvención de la Junta de Castilla y León, y otras dos de religiosas.

P - ¿Se acercan muchos estudiantes por aquí en busca de alo-



Eva Martínez, responsable del punto de información.

J. L. LEAL

jamiento o suelen buscárselo por libre?

R - En general se lo buscan ellos mismos y cada vez más, con ayuda de Internet. Los que más vienen son estudiantes de primer año que llegan acompañados de sus padres.

P - ¿Qué prefieren, pisos privados o residencias?

R - Por lo general como son los alumnos que empiezan sus estudios los que más se acercan a este punto de información de-

mandan residencia, pero más que por ellos, por sus padres. Se sienten más tranquilos teniendo a sus hijos bajo algún tipo de responsabilidad y creen que están más controlados. Una vez que han hecho amistades allí ya vienen preguntando por pisos para compartir.

P - ¿Son los estudiantes extranjeros los que más ayuda requieren para buscar vivienda?

R - No son muchos los alumnos de Erasmus o de fuera de

España los que llegan a Zamora, pero los pocos que hay suelen venir con todo mirado. Lo que sí hacen es, antes de llegar, pedirnos información por correo electrónico.

P - ¿Son los propietarios de forma directa los que cuelgan los anuncios de pisos en esta base de datos?

R - No, solo nosotros podemos acceder al sistema por lo que los propietarios vienen hasta aquí o nos llaman para ofrecernos sus ofertas, las cuales han aumentado.

P - ¿Exigen algún criterio de selección de estudiantes a la hora de ocupar un piso?

R - Sí, además es la Universidad de Salamanca la que obliga a pedir a los propietarios determinada información a la hora de colgar los anuncios. El número de habitaciones, si prefieren chicos o chicas o, lo más importante, lo que cuesta la casa. Algunos dueños se resisten a dar a conocer el precio, pero es un campo obligatorio y un dato primordial para los jóvenes.

P - Una vez que los estudiantes están interesados en una vivienda, ¿son ya directamente estos los que se ponen en contacto con los caseros o se hace a través de este servicio?

R - Nosotros solo servimos de intermediarios y de ayuda a los alumnos a encontrar una vivienda. No vemos tampoco el estado de los pisos ni si está en las mejores condiciones por lo que a partir de ahí es una cosa entre los caseros y los chicos. ■



FOTOS: J. L. LEAL

LOS UNIVERSITARIOS NO DAN TANTOS PROBLEMAS COMO PARECE

Alquilar pisos a estudiantes supone para los caseros seguridad en los pagos

Cuando un propietario decide poner un piso en alquiler, una de las primeras dudas que le surgen es al tipo de colectivo que quiere acoger en él.

Según diversos agentes inmobiliarios, la mayor parte de los titulares de pisos intenta evitar, al principio, a los estudiantes. Consideran que pueden resultar problemáticos, estropear o ensuciar el piso y buscarse más de un lío con los vecinos. Las familias parecen ser entonces la opción más recomendable.

Sin embargo, una vez que han probado la experiencia de acoger



Dos estudiantes revisan anuncios en las proximidades del campus.

LEAL

a jóvenes en sus propiedades la cosa cambia.

A la hora de los pagar las mensualidades todos los propietarios consultados están de acuerdo: los estudiantes siempre cumplen con los pagos. Recalcan que en escasas ocasiones han tenido problemas en este terreno.

¿Y qué ocurre con las tan temidas fiestas universitarias? Parece que se quedan en eso, en temidas, porque en el caso de que se produzca demasiado ruido, los vecinos optan por llamar a la policía. Los dueños del piso saben que se organizan estas fiestas pero confían

en sus inquilinos para solucionar cualquier tipo de problema en ese sentido.

Existe también otro punto de discusión: alojar a chicos o a chicas. En este terreno hay disparidad de opiniones. Unos consideran que las chicas son más limpias y ordenadas; otros apuestan por ellos porque creen que son menos revoltosos que ellas. La mayoría de los caseros opta por fiarse de su intuición.

En cualquier caso, está claro que aquí, la experiencia es lo que determina futuras actuaciones a la hora de seleccionar inquilinos.